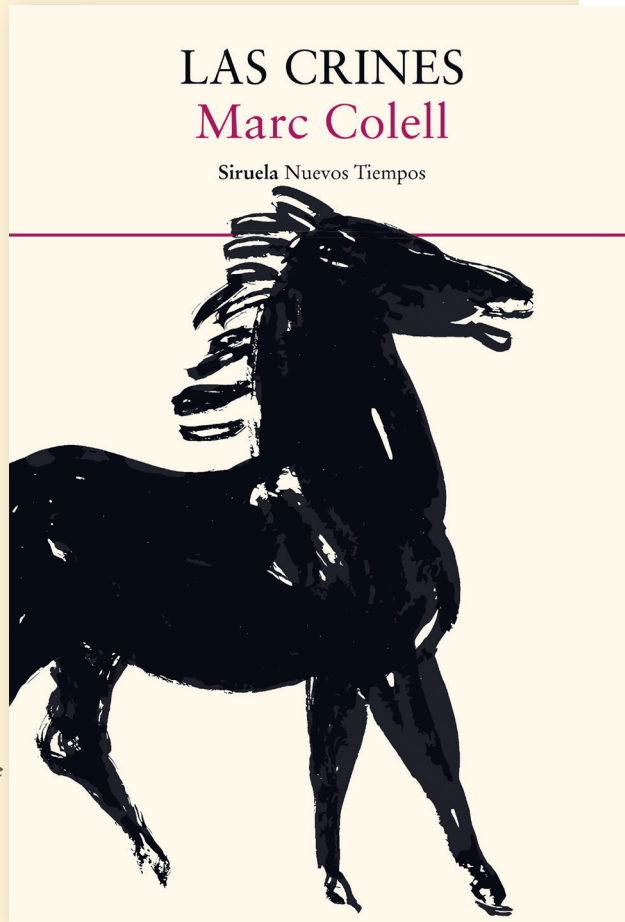


Dossier de prensa

LAS CRINES

Marc Colell

Premio de Novela
Café Gijón 2025



«Un viaje hacia el corazón de la pampa argentina y, al mismo tiempo, hacia el interior de uno mismo. Lo externo y lo íntimo, la tierra, la memoria y la observación social se entrelazan para componer un relato de descubrimiento y de transformación con una prosa que es a la vez poética y precisa».

DEL ACTA DEL JURADO
DEL PREMIO DE NOVELA CAFÉ GIJÓN

Ediciones Siruela

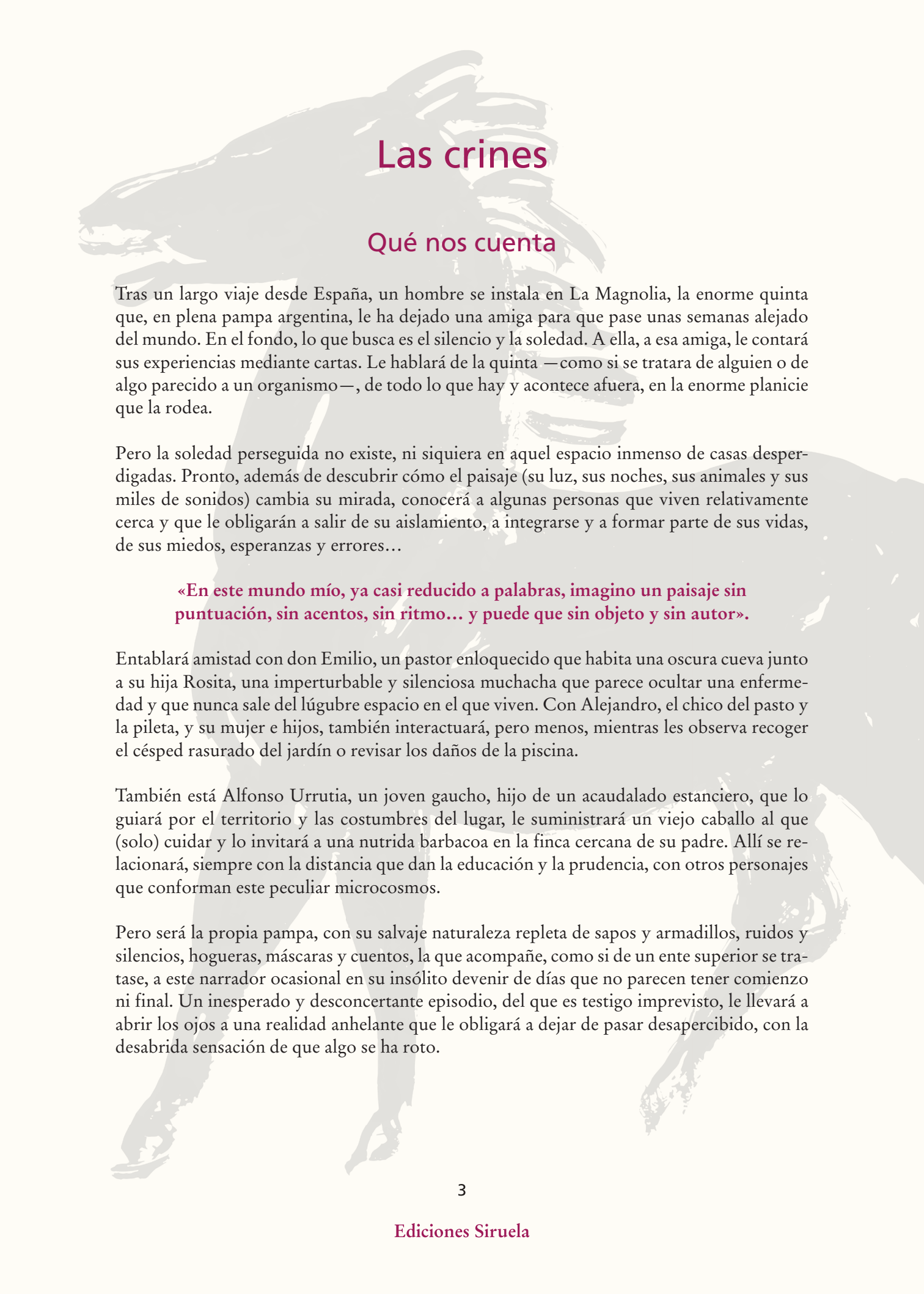
Acerca del autor



MARC COLELL (Barcelona, 1975) es licenciado en Humanidades por la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, y en Letras por la Universidad Nacional de La Plata, de Buenos Aires. Colabora con la revista digital *Zenda* y es profesor en la Escuela de Escritores. Vive en L'Escala (Girona).

Autor, junto a Javier Aparicio Maydeu, de la colección de aforismos calderonianos *Jardín Paremiológico* (2000), ha publicado la biografía *Calderón en tres jornadas* y la novela *Reino vegetal* (2023), que obtuvo la mención especial en la 45.ª edición del Premio Literario Kutxa Ciudad de Irún. Además, es autor del volumen de relatos *El bozal* (2025), ganador del segundo premio en el concurso literario de la Fundación El Libro, de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, y finalista del Premio Setenil al mejor libro de relatos publicado en España. *Las crines* es su novela más reciente.

El jurado del **Premio de Novela Café Gijón 2025** —compuesto por Pilar Adón, Ricardo Menéndez Salmón, Gioconda Belli, Marcos Giralt Torrente y Mercedes Monmany, en calidad de presidenta, y actuando como secretario Ricardo Onís Romero—, tras las deliberaciones oportunas, acordó por mayoría entregar el galardón a *Las crines*, obra que narra el doble viaje de su protagonista hacia el corazón de la pampa argentina y, al mismo tiempo, hacia el interior de sí mismo. Lo externo y lo íntimo, la tierra, la memoria y la observación social se entrelazan para forjar un relato de descubrimiento y de transformación con una prosa que es a la vez poética y precisa. La novela convierte la crónica de un desplazamiento real en un ejercicio de introspección luminosa.



Las crines

Qué nos cuenta

Tras un largo viaje desde España, un hombre se instala en La Magnolia, la enorme quinta que, en plena pampa argentina, le ha dejado una amiga para que pase unas semanas alejado del mundo. En el fondo, lo que busca es el silencio y la soledad. A ella, a esa amiga, le contará sus experiencias mediante cartas. Le hablará de la quinta —como si se tratara de alguien o de algo parecido a un organismo—, de todo lo que hay y acontece afuera, en la enorme planicie que la rodea.

Pero la soledad perseguida no existe, ni siquiera en aquel espacio inmenso de casas desperdigadas. Pronto, además de descubrir cómo el paisaje (su luz, sus noches, sus animales y sus miles de sonidos) cambia su mirada, conocerá a algunas personas que viven relativamente cerca y que le obligarán a salir de su aislamiento, a integrarse y a formar parte de sus vidas, de sus miedos, esperanzas y errores...

«En este mundo mío, ya casi reducido a palabras, imagino un paisaje sin puntuación, sin acentos, sin ritmo... y puede que sin objeto y sin autor».

Entablará amistad con don Emilio, un pastor enloquecido que habita una oscura cueva junto a su hija Rosita, una imperturbable y silenciosa muchacha que parece ocultar una enfermedad y que nunca sale del lúgubre espacio en el que viven. Con Alejandro, el chico del pasto y la pileta, y su mujer e hijos, también interactuará, pero menos, mientras les observa recoger el césped rasurado del jardín o revisar los daños de la piscina.

También está Alfonso Urrutia, un joven gaucho, hijo de un acaudalado estanciero, que lo guiará por el territorio y las costumbres del lugar, le suministrará un viejo caballo al que (solo) cuidar y lo invitará a una nutrida barbacoa en la finca cercana de su padre. Allí se relacionará, siempre con la distancia que dan la educación y la prudencia, con otros personajes que conforman este peculiar microcosmos.

Pero será la propia pampa, con su salvaje naturaleza repleta de sapos y armadillos, ruidos y silencios, hogueras, máscaras y cuentos, la que acompañe, como si de un ente superior se tratase, a este narrador ocasional en su insólito devenir de días que no parecen tener comienzo ni final. Un inesperado y desconcertante episodio, del que es testigo imprevisto, le llevará a abrir los ojos a una realidad anhelante que le obligará a dejar de pasar desapercibido, con la desabrida sensación de que algo se ha roto.

Algunos extractos de la obra

«Puede que sea tarde. Pero tú me lo pediste. Que te escribiera cuanto antes, nada más llegar, y que te hablara de la casa. De la casa, de la quinta, como si se tratara de alguien, de un familiar o de un amigo. Recuerdo el modo en que hablabas de ella. Por eso la recorro con cautela. No consigo sacudirme una extraña sensación de irrealidad, de aislamiento. No se trata de la casa exactamente. Es algo más, algo que hay afuera».

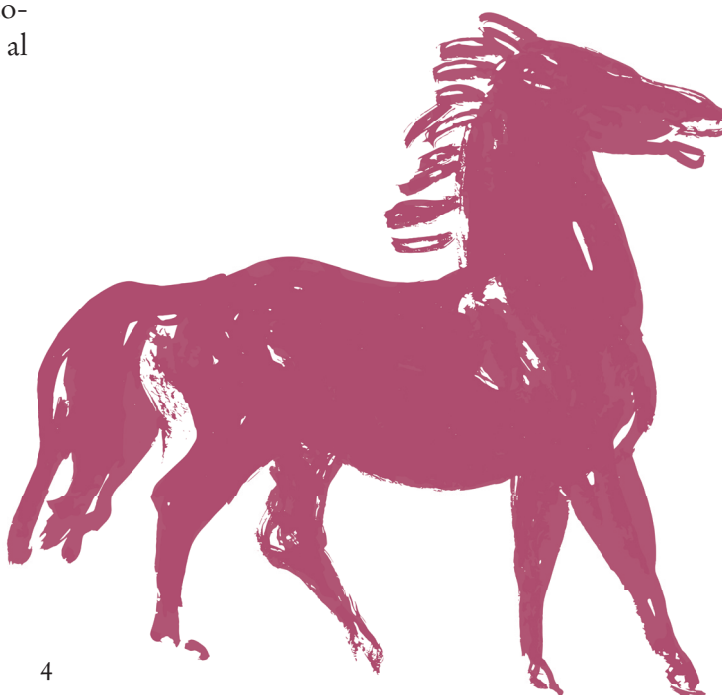
«No hay un pájaro, sino miles. No hay una hormiga, sino millones. No hay un campo o un sembrado. Es la tierra lo que hay. Descomunal, abierta, sin precauciones. Ahora entiendo lo que decías, que había que frenar el campo, que se podía comer la casa, meterse dentro».

«Después lo invité a que viniera a la quinta cuando quisiera o cuando su interminable «laburo» se lo permitiera, y no han pasado cinco o seis días sin que lo haya hecho, así que hemos ido entablando una especie de amistad. Parece que a él le agrada y le divierte instruirme sobre aspectos prácticos de la vida argentina, cómo cebar un buen mate, cómo montar una parrilla, y que me ha tomado como una especie de extraterrestre al que hay que enseñárselo todo».

«Camino con asombro y con cautela. Me siento como un explorador en un territorio desconocido. Es el campo nada más, el campo abierto, pero creo que las cosas aparecen en la medida en que soy capaz de verlas. Están ahí, al alcance de los sentidos, pero solo se revelan cuando estoy preparado. Poco a poco, detalle a detalle».

«También pude ver a Rosita. Estaba al fondo, sobre un banco corrido de obra, hecha un ovillo y abrazada a sus piernas. Llevaba el mismo camisón que la otra vez, y la blancura del algodón parecía refulgir en la oscuridad, como si acumulara de algún modo la luz. A veces parecía dormida, o con los ojos cerrados, y otras veces me miraba fijamente, sin parpadear. Pero no se movía en absoluto».

«Hoy te escribo en un estado decoroso. No estoy borracho, quiero decir, ni medio borracho, ni estoy en una cueva, ni estoy andando de puntillas en un despacho, ni estoy perdido, ni me estoy derritiendo bajo el sol. Tengo la camisa limpia, además, sin manchas de sangre».



¿Qué temas trata y cómo?

El largo y profundo viaje interior

- La novela se articula en torno a un doble viaje: por una parte, el periplo físico que afronta el protagonista marcado por el desarraigo, la exploración y el contraste entre dos entornos culturales y geográficos muy diferentes; y, por otra, el viaje interior, de introspección personal, profunda y reveladora, en el que reflexiona sobre su identidad, su lugar en el mundo, el sentido de las cosas y la actitud ante todo aquello que le rodea, convirtiendo la experiencia en un hondo proceso de descubrimiento y transformación.
- Un tema muy relevante en la novela es la soledad, entendida no solo como aislamiento físico, sino también como estado emocional. Pero el ansiado aislamiento se ve pronto cuestionado: el contacto inesperado con otras personas revela que la soledad absoluta es casi imposible y que incluso en el retiro surgen vínculos, dependencias y formas de comprensión mutua. La soledad se convierte así en algo paradójico: el intento de huir de los demás se transforma en una forma de conexión social.

Memoria, soledad y paisaje

- Colell se vale de la observación detallada y detenida del entorno para, en estrecha relación con la tierra, bucear en la memoria. El paisaje pampeño no funciona solo como un escenario, sino como un espacio cargado de significado que moldea la identidad de cada personaje.
- La planicie argentina se erige como un personaje de los más relevantes en la historia, trascendiendo el simple contexto y la función de mero escenario. Se presenta como un lugar cargado de potentes resonancias simbólicas y emocionales que influyen en la experiencia vital del protagonista.

Transformación personal

- El autor afronta con auténtica habilidad narrativa la transformación personal del protagonista, presentando el viaje, además de como un desplazamiento geográfico, como un proceso simbólico de autoconocimiento. A medida que se adentra en territorios desconocidos y en la vida de los otros habitantes del lugar, también se ve obligado a confrontar sus propios límites, miedos y certezas.

- 
- El encuentro del protagonista con lo diferente y ajeno actúa como un potente catalizador de cambio, hasta el punto de terminar abriéndole a nuevas formas de comprensión. Es entonces cuando la experiencia del viaje le transforma, redefiniendo su modo de verse y de relacionarse con los demás.
 - La inmensidad, el silencio y la aparente inmovilidad del lugar generan también en el narrador sensaciones encontradas de atracción e inquietud que reflejan su estado y le provocan cierta confrontación interior.

¿Por qué deberías leerlo?

- Porque es una inquietante propuesta narrativa en la que resuenan ecos de la literatura gauchesca, que acaba conformándose como verdadero homenaje a la deslumbrante naturaleza argentina. En sus páginas parece evocarse la voz de autores como Juan José Saer o Samanta Schweblin.
- Porque su prosa, poética y detallista, al vestirse en buena parte de formato epistolar, da a la historia un componente de intimidad y reflexión personal que, como lectores, nos convierte en cómplices del protagonista: tenemos acceso directo a sus pensamientos, emociones y profundos cambios.
- Porque es una inmejorable manera de conocer la pampa argentina, en su más deslumbrante expresividad plástica y sensorial.
- Porque nos invita a reparar en todas aquellas personas que nos permiten confrontar nuestro yo interior y la visión que tenemos del mundo.
- Porque el rico lirismo de Colell, armónico como si de una pieza musical se tratase, atrapa hasta las últimas consecuencias (y páginas), permitiendo hacer propios los temas que trata, desde la soledad y el aislamiento hasta el viaje interior y la interacción con la cultura local.
- Porque es una experiencia lectora única y emocionante, con una trama que, aun sostenida en la autenticidad del paisaje y de sus costumbres, trasciende el factor geográfico para hacerse universal.



Han dicho de su trabajo

Sobre *Las crines*:

«Marc Colell fusiona paisaje, descubrimiento y conciencia en una obra que convierte el desplazamiento geográfico de su protagonista en un ejercicio de exploración existencial».

PILAR ADÓN

«Pocos autores escriben mejor la melancolía, la violencia y las transformaciones. Marc Colell no escribe sobre la melancolía, la violencia y las transformaciones, sino que las hace surgir, con ternura, de su lenguaje».

MARTA SANZ

Sobre *Reino vegetal*:

«Marc Colell conoce el poder de las palabras. Su delicadeza y fragilidad sobresalen en el panorama narrativo nacional».

JOSÉ MANUEL LÓPEZ MARAÑÓN, *El Imparcial*

«Una estupenda novela que tiene el logro de utilizar la segunda persona para narrar, tradicionalmente reservada a la poesía y a la expresión sentimental».

JOAQUÍN FABRELLAS, *Zenda*

Si necesitas más información,
puedes contactar con: **Elena Palacios**
epalacios@siruela.com Tel.: 91 355 57 20